LA EDICION PRINCIPE DEL «HOSPITAL DE INCURABLES» DE POLO DE MEDINA (Orihuela 1636)

POR

FRANCISCO JAVIER DIEZ DE REVENGA

En el libro dedicado a Polo de Medina en su tercer centenario por la Academia Alfonso X el Sabio de Murcia, el investigador francés Jean Bourg (1) señala como más antigua edición del *Hospital de incurables* del poeta murciano la de *Obras en Prosa y en Verso*, Zaragoza, 1664, y en nota añade:

> «De EL HOSPITAL DE INCURABLES Y VIAJE DE ESTE MUNDO Y EL OTRO no he podido hallar edición anterior a la incluida en las «Obras en Prosa y en Verso», Zaragoza, 1664. La primera edición suelta que conozco es la de Zaragoza, por los herederos de Pedro Lanaja, 1667 (ejemplar en el Ayuntamiento de Murcia, y otro, que incluye el GOBIERNO MORAL, en la Biblioteca Nacional de Madrid, sign. 7/12149).
>
> La edición príncipe pudiera ser la que señala Nicolás Antonio (y tras él Cejador y Frauca, y García Soriano), por Juan Vicente Franco. In. 8.°, Orihuela, 1636.
>
> Pero Pío Tejera en el primer tomo de su Biblioteca del Murciano (p. 638), cita, sin más precisiones, una de Madrid, 1636.
>
> Y J. M. de Cossío, en la introducción a las Obras escogidas de S. J. Polo de Medina (Clásicos Olvidados —X—, Madrid, 1931,

(1) JEAN BOURG: «La *Fábula de Pan y Siringa*, de Salvador Jacinto Polo de Medina», *Polo de Medina. Tercer Centenario*, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1976, p. 233.

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

pág. 27-28), afirma sin vacilar: «De 1636 es una edición de Murcia que consideramos príncipe».

Es de esperar que algún feliz investigador nos venga a sacar pronto de dudas.

Por mí sólo puedo aportar un dato, sacado de la «Carta elogística...» del doctor D. Diego Melgar y Alarcón (Orihuela, por Juan Vicente Franco, 1643: ejemplar en la Biblioteca del Ayuntamiento de Murcia). Al relacionar el autor las fiestas celebradas en Orihuela —del 3 al 10 de enero de 1643— en honor de «su Paternidad Reverenda del P. M. F. Tomás de Rocamora, Rector inmediato que fue de dicho Colegio», alude al HOSPITAL DE INCURABLES en un alambicado pasaje del que se puede deducir que dedicó Polo de Medina su obrita (impresa, claro está, antes de 1643) al mismo Tomás de Rocamora (...)».

La escrupulosidad de esta nota nos ahorra más preámbulos al texto que presentamos en este artículo, y que no es otro, en efecto, que el hasta ahora olvidado de la edición de Orihuela del 1636, impresa por Juan Vicente Franco del *Hospital de incurables*, edición príncipe, que ningún investigador había visto desde Nicolás Antonio. La casualidad, y el interés por Polo de Medina, nos han deparado la satisfacción de llevar a cabo este hallazgo en la Biblioteca del Instituto de Estudios Catalanes, de Barcelona (2), en donde se encuentra esta edición que comentamos, inexistente en la Biblioteca Nacional y en la del Ayuntamiento de Murcia, tan completa en lo que a textos de Polo de Medina se refiere.

La certera nota de Nicolás Antonio es la única demostrable hoy día, como era lógico pensar habida cuenta del cuidadoso proceder de nuestro bibliófilo del Siglo de Oro, que nos habla así del poeta murciano (3):

«SALVATOR HYACINTHUS POLO DE MEDINA, Murcianus, amoeni & urbani admodum ingenii vir, tam prosa, quam versa oratione disertus. Scripsit:

Academias del Jardín, Matriti 1630.
Buen humor de las Musas.
Fábula de Apolo y Dafne.
Fábula de Pan y Syringa.

(2) Agradezco a la Dra. María Paz Battaner Arias, profesora de la Universidad Autónoma de Barcelona, su gentileza por haberse encargado de obtener y enviarme el oportuno microfilm de esta obra de Polo de Medina.

(3) NICOLÁS ANTONIO: *Bibliotheca Hispana Nova*, Tinassi, Roma, 1672, II, p. 274 b.

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

Hospital de Incurables y viage deste mundo y el otro. Oriolae apud Joannem Vincentium Franco 1636. in 8.

Seria jam illa & maturae sunt aetatis:
Gobierno moral, en doce discursos. Murciae, 1657. in. 8.
Spem fecerat duorum aliorum operum, nempe:
Descanso de las Veras.
Irene y Carlos: de quorum editione nihil audivimus.»

Lo curioso, tras la lectura de las palabras de Nicolás Antonio, es observar que fue puesto en duda su contenido. Ya hemos visto en la anterior nota de Bourg —que podemos confirmar salvo en lo que se refiere a la dedicatoria del *Hospital* (4)— que Cossío señaló otra primera edición que nadie ha visto. Ni el propio Cossío la describe de manera fidedigna:

«La novelita alegórica *Hospital de incurables* sigue en orden cronológico de publicación. Nicolás Antonio cita una edición de Orihuela, y don José Pío Tejera otra de Madrid, de 1633. No hemos logrado ver, ni sabemos quién haya visto, ejemplar de ninguna de ellas; pero, por si no son fantásticas, es bien queden anotadas. De 1636 es una edición de Murcia, que consideramos príncipe.» (5).

Podemos negar la existencia de esta edición de Murcia si aceptamos las palabras de Polo de Medina en la «Dedicatoria» de la edición de Orihuela, ya que en ella el poeta muestra cierta amargura porque en su patria no le han protegido y por lo mismo se ve obligado a acudir a un caballero del reino de Valencia. Si esto fue así, ¿cómo podría haberse editado en Orihuela y antes, el mismo año también, en Murcia? ¿Por qué Cossío no dio el nombre del impresor murciano, como era habitual en sus referencias bibliográficas, para las que en su mayor parte se valió

(4) Dice Bourg que dedicó Polo de Medina su obra a Tomás de Rocamora, pero consultado el pasaje a que se refiere el hispanista francés de la citada *Carta elogística*, de redacción muy compleja e ininteligible, observamos que la frase («ay testigo que conteste con mi deposición, pues a quien con mas clara energía se le pudo cometer este cortes informe que a Polo de Medina, en el libro que le dedicó del viage deste mundo, eloquente profundidad del mas acertado sentir, acreditado milagro del mas conpendioso pesar, que en brevedad sentenciosa de dulces periodos se le buscó a su pluma, lo que basto para no dexar en esta parte con que pudieramos merecer los que caminamos menos.») puede muy bien referirse al caballero «Iuan Ruyz Valibrera del abito de Calatraua», a quien ha nombrado poco más arriba. Quedaría así resuelta esta duda de Bourg al coincidir el nombre de Valibrera con el personaje al que se dedica el impreso que presentamos.

(5) JOSÉ MARÍA DE COSSÍO: «Salvador Jacinto Polo de Medina», *Notas y estudios de crítica literaria. Siglo XVII.* Espasa-Calpe, Madrid, 1934, p. 138. A pesar de lo que en este trabajo opinamos sobre la aportación de Cossío al conocimiento de la edición príncipe del *Hospital*, debemos destacar en justicia —como hemos hecho en otras ocasiones— la oportunidad y valor de los estudios de este investigador sobre el poeta murciano, al que prácticamente descubrió en 1931.

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

de la Biblioteca de don José Alegría, que hoy nutre el Archivo Municipal de Murcia? Lo cierto es que, por lo menos, la edición que no resulta fantástica es la que Nicolás Antonio había señalado, posibilidad que Cossío había dejado abierta prudentemente. Respecto a Tejera, cabe señalar que, en efecto, cita esa edición de Madrid, 1636, pero del mismo modo no la debió haber visto, porque en contra de su costumbre —buenísima costumbre— no presenta la descripción bibliográfica completa de la edición, sino sólo la lacónica referencia:

> «Hospital de incurables y viaje deste mundo y el otro. Madrid, 1636» (6).

Pero el interés de este hallazgo no reside sólo en que se da la razón una vez más a Nicolás Antonio, sino en que nos ofrece un texto, primera impresión de una obra de Polo de Medina, autor que, por cierto, se conoce a través de viciadísimas versiones como ya ha demostrado el profesor Bourg. En tal sentido, la reproducción que ofrecemos de la edición de 1636 es obligada, ya que, para una futura crítica textual, puede proporcionar interesantes variantes a las que —como es lógico— hay que dar absoluta preferencia. Cotejado el texto con los dos más antiguos conocidos hasta ahora —los ya citados por Bourg de 1664 y 1667—, el de 1667 es muy fiel, no ofrece significativas variantes salvo de grafías y puede considerarse como bastante bueno. No hemos encontrado variantes que afecten sustancialmente al significado del texto y sólo una, puramente morfológica, se puede destacar: En 1636 se dice «passan por debaxo cuerda», mientras en 1667 «passan por debaxo de cuerda». Muy distinto es el texto de 1664; bastante más viciado y reformado, llega a cambiar palabras que alteran el significado, como enseguida veremos, del texto príncipe. Aun así es también una buena edición. Porque si observamos las de Cossío y de Valbuena, nos damos cuenta, en comparación con las del XVII, en qué estado de vicio, cambios importantes y destrozos del original ingenio del poeta, han llegado a nuestras manos, en este siglo XX, los textos de Polo de Medina. En esto no hacemos sino repetir lo que ya avisó Jean Bourg con motivo del centenario de Polo (7):

> «Las numerosas ediciones de sus obras atestiguan el éxito que tuvo entre sus coetáneos y el interés que siguió despertando a lo largo de tres siglos. Sin embargo, aunque parezca paradójico, cabe afirmar que la fama del ingenio murciano se ha mantenido en pie a pesar de tantas ediciones, según de impresión en im-

(6) JOSÉ PÍO TEJERA Y R. DE MONCADA: *Biblioteca del Murciano o Ensayo de un diccionario biográfico y bibliográfico de la literatura en Murcia*, Rev. de Archivos, Madrid, 1924, t. I, p. 638.

(7) JEAN BOURG: *Op. cit.*, p. 205.

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

presión, ha venido desfigurándose su obra (...). En vista de lo cual, sería muy oportuna una edición crítica de las obras completas del escritor murciano, empresa que no resultaría demasiado difícil de llevar a cabo por hallarse localizadas casi todas las ediciones príncipes y existir algunos manuscritos sueltos.»

No es el propósito del presente artículo otro que contribuir a esa futura y necesaria edición crítica de las obras de Polo con otro texto príncipe más, pero para que se observe por un lector profano la trascendencia de este hallazgo y la razón de las palabras de Bourg, que hacemos nuestras, vamos a escoger un fragmento, el de una de las más ingeniosas descripciones realizadas por Polo de Medina, y rastrear sus palabras a través de las ediciones más conocidas, existentes todas en el Archivo Municipal de Murcia (8):

Es la descripción del primer diablo que aparece en la obra:

1 vi que apeandose de vn coche, se llegò donde yo estaua vn mancebito polidete, moderno de trage, bien agestado de cuerpo, y bien guisado de postura, ahorcado en vna golilla, y poniendosele de puntillas el gasnate para asomarse por encima
5 de la balona, su copete mayor que el de la gente honrrada, y tufos mas que los que se enojan, el bigote en crepúsculo, (que es lo que llaman boço los claros) fruncido de cintura, esquilado de lana el jubon, y hombre de mucha estofa en los calçones, las piernas con frenesi de tafetan, de puro
10 auersele subido las ligas, que son las guedejas de las piernas.

Variantes:

1 vi que apeandose	vi, que apeandose D vì, que apeandose E y vi que apeándose F vi que, apeándose GH

(8) Hemos cotejado las ediciones siguientes, que anotamos precedidas de una letra, identificadora de la edición en el subsiguiente aparato crítico:

A. *Obras en prosa y en verso de Salvador Iacinto Polo de Medina*, Zaragoza, 1664.

B. *Hospital de incurables y viage deste mundo y el otro*, Zaragoza, 1667.

C. *Obras en prosa y en verso de Salvador Iacinto Polo de Medina*, Zaragoza, 1670.

D. *Obras en prosa y en verso de Salvador Iacinto Polo de Medina*, Madrid, 1715.

E. *Obras en prosa y en verso de Salvador Iacinto Polo de Medina*, Madrid, 1726.

F. *Obras raras y curiosas de Salvador Jacinto Polo de Medina*, Biblioteca Popular Manero, Barcelona ¿1887?

G. *Obras escogidas*, edic. de José María de Cossío, Los Clásicos Olvidados, X, Madrid, 1931.

H. *Obras completas*, edic. de Angel Valbuena Prat, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1948.

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

1	estaua	estava ABC estaua, C estaba, E estaba FGH
2	polidete	pulidete CDEF palidete GH
2	trage	traje FGH
2	bien agestado	bien ajustado ACDEFGH
3	y bien guisado	bien guisado F
3	ahorcado en vna golilla	ahorcado de vna golilla D ahorcado en una golilla F ahorcado de una golilla GH
3	y poniendosele	poniendosele F y poniéndosele GH
4	el gasnate para asomarse	el gaznate para assomarse A el gaznate para asomarse BEFGH
5	balona	valona EGH
5	su copete mayor	su copete, mayor F
5	honrrada,	honrada, BDEFGH
6	y tufos mas	y con mas tufos F y tufos más GH
6	los que se enojan,	los que se enojan B los que se enojan; FGH
6	el bigote en crepusculo,	el vigote en crepusculo, AD el vigote en crepusculo BCE el bigote en crepúsculo GH
7	boço los claros)	bozo los claros) CEF bozo los claros); GH
8	jubon,	jubón, F jubón GH
9	calçones,	calzones, F calzones; GH
9	frenesi de tafetan	frenesí de tafetán, FGH
10	auersele	aversele ADE habérsele FGH
10	que son las guedejas	que son las guedejas B que son las guedexas DE que son las güedejas F

A pesar de ser muy interesantes todas estas cuestiones, podríamos destacar aún otro valor, más importante quizás, de esta primera edición del *Hospital de incurables*, ya que con su conocimiento actual vemos ampliada la obra de Polo de Medina con un prólogo y una dedicatoria hasta ahora desconocidos, que preceden en la edición oriolana al «proemio» que abre todas las versiones posteriores. Contamos además con una «aprobación» y una «licencia» totalmente desconocidas, las únicas que

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

faltaban en las principales obras del licenciado murciano, y que siempre resultan de interés por contener comentarios contemporáneos valorativos de las obras.

De la lectura de estos textos podemos añadir algunos datos a la biografía de Polo de Medina, que llevé a cabo en su centenario (9). De momento, se puede destacar, como verá el lector enseguida, la buena acogida que el libro suscitó a su aprobador, que considera que «en él no sólo no he hallado cosa alguna que se oponga a nuestra santa fe y buenas costumbres. Antes bien, muy grande destreza e ingenio, y lucimiento de estilo; por lo cual se le puede dar licencia para que se imprima».

Más iluminadora es la dedicatoria, en la que Polo aparece disgustado con su tierra en este 1636, por lo que se decide a buscar el favor de un caballero de la vecina Orihuela, don Juan Ruiz de Valibrera, aunque de linaje murciano —como puede verse en el *Cascales* (10)—, con el que sin duda alguna debió tener alguna relación. Pero estas quejas hacia Murcia del poeta barroco no son nuevas, porque ya en el prólogo de la *Fábula de Apolo y Dafne*, publicada por Antonio Pérez Gómez en *Monteagudo*, hablaba de personas que lo habían disgustado (11). El ataque ahora es claro y directo, aunque más que de un denuesto podríamos hablar de una no encubierta amargura por el desprecio que de él se hace: «Nouedad á parecido á algunos el que yo me vaya á buscar las dichas fuera de mi patria, como si fauores de v.m. no se deuen buscar, aunque sea muy lexos, ó como si v.m. estuuiesse lexos nunca para hazer fauores; y si me los niega el despego de mi patria, claro está que he de pretender los alagos que me ofrecen las agenas». ¿Qué problema surgió en la vida del licenciado murciano que le tuvo tantos años amargado, e incluso, como dice en otro lado, melancólico? Las dudas por ahora no se disipan, aunque el poeta en más de una ocasión lanza veladas insinuaciones que nos dan pie para formularnos tales preguntas.

En lo que Jacinto, sin embargo, no ofrece novedad es en la presentación de excusas por ofrecer estas «travesuras» propias del ingenio mozo con que se escribieron. Semejantes protestas de atribución a su juventud

(9) FRANCISCO JAVIER DÍEZ DE REVENGA: *Salvador Jacinto Polo de Medina*, Biografías Populares de Murcianos Ilustres, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1976.

(10) FRANCISCO CASCALES: *Discursos Históricos de la Ciudad de Murcia*, Murcia, 1775. Apellido VALIVRERA. También sabemos de él por la citada *Carta elogística* de don Diego Melgar y Alarcón, en la que nos lo presenta corriendo a caballo con otros caballeros de Orihuela en las fiestas de 1643 dedicadas a Tomás de Rocamora. Es aquí donde se alude a Polo de Medina, como antes hemos comentado. (*Vid.* n. 4).

(11) FRANCISCO JAVIER DÍEZ DE REVENGA: *Op. cit.*, p. 38. Y ANTONIO PÉREZ GÓMEZ: edición de la *Fábula de Apolo y Dafne*, Literatura Murciana de Cordel, tomo II, núm. 18, *Monteagudo*, 46-48, 1967, pliego suelto.

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

de obras tan livianas, vemos en las dedicatorias de las *Academias*, de la *Fábula de Apolo y Dafne*, del *Buen humor de las musas* y aun del *Gobierno moral a Lelio*, libro en el que contrastan estas locuras de juventud a que antes se dedicó con los frutos serenos de la madurez que en su último libro ofrecía.

El valor del prólogo es aún mayor, y no sólo por la ingeniosa y divertida comparación del escritor que compara sus obras con los músicos y las medias, que cuando se les suelta un punto, no hay quien los restañe. Es mayor porque Polo da cuenta en él de las obras que ha mandado imprimir —e incluso de que la *Fábula de Pan y Siringa* se ha imprimido sin orden suya— y de las que piensa escribir próximamente.

Con referencia a la *Fábula de Pan y Siringa*, este dato olvidado de que la obra estaba, en este 1636, «impressa sin orden mia» viene a aclarar, de algún modo, la duda planteada por Jean Bourg en su trabajo, cuando considera que antes de 1636 debió existir una edición príncipe de la *Fábula*, más antigua que la aparecida en *Universidad de amor* de ese mismo año, que es la de mayor vejez que conocemos hoy. Apoya esta suposición el profesor francés considerando que todas las obras recogidas en este volumen eran ya conocidas y habían sido editadas con anterioridad. Las palabras de Polo en este prólogo vienen a confirmar que a primeros de abril de 1636 nuestro licenciado todavía no había dado orden de imprimir la *Fábula de Pan y Siringa*, lo que puede permitirnos pensar que no hubo otra versión anterior. En todo caso, sólo una prueba tan irrefutable como la que motiva este trabajo puede venir a sacarnos de dudas, y en tanto no aparezca la edición príncipe de la *Fábula*, podremos pensar que la de 1636 es la primera y que no fue autorizada por Polo.

La coincidencia de esta edición de la *Fábula* y la que nos ocupa del *Hospital* en 1630, permite ir más allá, aunque siempre en el terreno de las conjeturas, ya que si la de *Universidad de amor* no es la edición a que se refiere Polo, por haberse publicado después del *Hospital*, o no conocerla Jacinto a finales de marzo, está claro entonces que existe una edición anterior. En este caso, Jean Bourg tendría razón cuando intuye una edición príncipe de *Pan y Siringa* anterior a 1636.

Queda, por último, que comentar la mención que Jacinto hace de las obras futuras: *Descanso de las Veras*, poemas en prosa al parecer, e *Irene y Carlos*, versos, según se desprende de una lectura racional del párrafo. Ninguna de estas dos obras ha sido vista por investigador alguno, aunque las citan Nicolás Antonio, porque se informa en este prólogo, y Cossío, que toma la noticia de Nicolás Antonio. El propio bibliófilo de nuestro Siglo de Oro no duda, como hemos visto, en comentar «de quorum editione

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

nihil audivimus». La conclusión no resulta arriesgada y queda hecha en espera de algún nuevo descubrimiento: Polo de Medina no llegó a escribir ninguna de estas dos obras, a no ser que la primera, *Descanso de las Veras*, sea el *Gobierno moral a Lelio*, publicado en 1657, libro al que no cuadra mal el título con las palabras *descanso* y *veras*.

Confiamos en que, con este nuevo texto príncipe de Polo de Medina que ofrecemos en el presente artículo, la edición crítica, tan necesaria, de Polo de Medina no se haga esperar, para que, una vez hecha, se logre un mejor conocimiento de nuestro original e ingenioso poeta barroco, tan olvidado fuera de su ciudad de Murcia, aquella que precisamente en su tiempo le produjo una misteriosa amargura.

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

HOSPITAL
DE INCVRA-
BLES, Y VIAGE
deſte mundo, y el otro.

LO ESCRIVIO
EL LICENCIADO
Iacinto Polo de Medina.

Y LO DEDICO
A DON IVAN ROYZ
de Valibrera, Cauallero del
Abito de Calatraua.

CON LICENCIA.

En Orihuela: Por Iuan Vicente Franco,
Año M. D C. XXXVI.

Portada facsímil de la edición príncipe
del *Hospital de incurables* (Orihuela, 1636)

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

APROBACION

POR orden del señor don Pablo Royz de Rosel, Dean de la Iglesia y Cabildo de la Ciudad de Orihuela, y Vicario General en la vacante del Ilustrissimo señor don Bernardo Cauallero de Paredes, Obispo de Lérida. He visto vn libro que se intitula: *Hospital de Incurables, y viage deste mundo, y el otro.* Compuesto por el Licenciado Iacinto Polo de Medina, y en el que no solo no he hallado cosa alguna que se oponga á nuestra santa Fè, y buenas costumbres. Antes bien, muy grande destreza de ingenio, y luzimiento de estilo; por lo qual se le puede dar licencia para que se imprima. Assi lo juzgo, en el Conuento de nuestra Señora de la Merced de la Ciudad de Orihuela, en dos de Abril año mil y siescientos treinta y seis.

El M. Fr. Vicente Ferrer,
Comendador.

LICENCIA

NOS el Doctor don Pablo Royz y Rosel, Dean y Canonigo de la santa Iglesia de Orihuela, Vicario general deste Obispado Sede Vacante. Auiendo visto la aprobacion del muy Reurendo Padre Maestro Fray Vicente Ferrer, Comendador del Real Conuento de nuestra Señora de las Mercedes desta Ciudad, y lo contenido ella: dimos licencia para que se pueda imprimir este papel, intitulado: Hospital de Incurables, y viage deste mundo, y el otro. *Compuesto por el Licenciado Saluador Iacinto Polo de Medina, por quanto en el no ay cosa contra nuestra Santa Fè Catolica. Dada en Orihuela à 4. de Abril* 1636.

El Doctor don Pablo Royz
y Rosel Vic. Gen.

Imprimatur.
Marti Reg. Fis. Aduoc.

A DON IVAN ROYZ DE VALIBRERA, CAUALLERO DEL ABITO DE CALATRAUA.

TAMBIEN tiene sus mocedades el ingenio, trauesuras suyas son las lozanias destos renglones, que con los orgullos de moço los pude llegar à escriuir; pero no he podido llegar à creerlos escritos de buen ayre; que no se yo errar tanto: y quando muchos saben aun los errores agenos; no he de ser yo tan torpe, que siquiera no sepa los mios. Quantos balbuciente pronunciò la pluma en este discurso, se passan à esse Reyno de Valencia (donde v. m. es lustroso honor) à fauorecerse de delito de necios, y à solicitarse amparos, consagrandose a su ilustre persona; resunta hermosa de tantos meritos como le fabrican su

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

heroica sangre. Eco luziente de tantos blasones como le ha heredado a su nobleza, y cifra del mas brioso ingenio que goza nuestra edad; en cuyo periodo breue de sus años rayò la luz del entendimiento, sin esperar la flema del tiempo, adelantandose desde sus niñezes las perfecciones. Nouedad à parecido à algunos el que yo me vaya à buscar las dichas fuera de mi patria, como si fauores de v. m. no se deuen buscar, aunque sea muy lexos, ò como si v. m. estuuiesse lexos nunca para hazer fauores; y si me los niega el despego de mi patria, claro està que he de pretender los alagos que me ofrecen las agenas. Pesadumbre es esta que empeçò muchos siglos ha, y tan temosa de condicion, que aun al mismo Christo le hizo punta; el lo dixo, comun es el reparo, busquemosle nouedad; aun al mismo Dios parece que le ata las manos para hazer fauores dentro de la patria. Sea culpa mia sino fuere esto lo que dize el capitulo 12. del Genesis: *Dicsit autem Dominus ad Abraham agredere de terra tua, faciamque te in gentem magnam, & benedicam tibi, & magnificabo nomen tuum: erisque benedictus, benedictionibus tibi; & maledicam maledicentibus tibi.* Ay priesa como la de Dios en hazer fauores! ay tal soltarse Dios en prometer dichas? que no se den lugar vnas a otras: Que es esto de tantas bendiciones? te bendizirè, te boluerè a bendezir; harè grande tu nombre, maldeziré a tus enemigos. Y bien, que ha de hazer Abrahan para conseguir tanto tropel de gracias? Que. Salir fuera de su tierra. Pues, Señor, ò Abraham merece estas venturas, ò no? sino no las merece, en ninguna parte se le han de dar las dichas: y si las merece, para que es la diligencia de salir de su patria? Que requisito es esse? ni que le ayuda al merecerlas el salir de su patria? antes es hazelle vna incomodidad, y en boluelle, vn desasossiego entre essas venturas; sacandolo de la quietud de su casa. Antes me parece a mi fuera mejor que Dios le diera las dichas a los ojos de los que lo quieren bien, ó à la vista de los que lo embidian; no dize Dios *agredere de terra tua,* Si los merece Abrahan. Pero es tan dificultoso esto de hazer dichosos en la propia patria, que aun a mi parece que me haze embaraço; y si le he de hazer fauores ha Abrahan lo he de sacar de su tierra para dalle las glorias. Esta ordinaria ofensa, esta ojeriça que à tomado la patria con sus hijos, y que tanto à dado en estrellarse conmigo: guia mi discurso ázia su amparo de v. m. cuyas perfecciones son tan escogidas, que sin duda la naturaleza le fiò a su buen gusto el que se naciesse; y se hizo v. m. de su mano, con que se tomò de todo lo que quiso: de lo galan, y del buen talle lo que bastò para ser el primero; y tanto de lo liberal, que de puro franco se roça en ambicioso, anhelando siempre por mas riquezas, solo a fin de tener mas que destribuigan sus manos, padeciendo lo goloso de estar deseando los bienes, por gozarse en las glorias de darlos: sin hartarse con lo mucho que posee su nobleza, y dispende su liberalidad; de quien todos publican tantas experiencias, y yo en esta ocasion tan generosos regalos. Guarde el cielo a v. m. de Murcia à 20. de Março.

Su aficionado seruidor de v. m.
El Licenciado Iacinto Polo de Medina

PROLOGO

ESTO De dar à la estampa (Lector amigo) es como las medias, y las musicas, que al principio se hazen de rogar, y luego en soltandose vn punto no ay quien los restañe. De primero regateaua yo el sacar à luz mis papeles, hazia

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

del medroso, andaua listo lo desconfiado, dexauame rogar de mis amigos; soltòse el primer punto, y aora cada dia estoy enfadandote con mis escritos: saquè el libro de las *Academias del Iardin*, soltòse este punto, y sin dexarte descansar saquè *el Buen humor de las Musas*, después *los Ocios de la Soledad*: y à poco rato *la Fabula de Apolo, y Daphnee*, y la *de Pan, y Firinga*, aunque impressa sin orden mia; aora este discurso, y mañana te embestirè con dos libros, el vno *el Descanso de las Veras*, y el otro *Irene, y Carlos*, poema en prosa, y versos. Todo esto tiene la culpa auerse soltado el primer punto: todo esto es auerse engolosinado mi pluma en los favores que me hazes; y todo es gastarte cada día tus cortesias, pues mercedes son tuyas los aplausos, y no meritos mios.

HOSPITAL DE INCVRABLES, Y VIAGE DESTE MUNDO, Y EL OTRO:

ZAGVAN DEL HOSPITAL

Introducción al discurso.

PROEMIO QVE LLAMAN, O

Prologo de mas acá dentro.

HA Dado v. m. señor fulano de tal, en estar terrible con este seruidor suyo: apenas me puse a escriuir este discurso en sueño, quando dixo v. m. contra el, el sueño y la soltura; y con tan grandes bozes, que no me dexaua pegar los ojos, diziendo muy engreydo: no vale, que es imitacion de don Francisco de Queuedo. Pareceràle a v. m. que me he de morir por esso; pues señor mio de mi coraçon, no me passa por el pensamiento: antes quiero aduierta, que lo mesmo que v. m. me riñe por injuria, lo tengo yo por aplauso; porque no puedo yo buscarme otra gloria como la de parecerme a vn varon tan singular, en todas letras grande. Sin duda deue de ser poco versado en sueños, pues no sabe que esto del discurrir soñando, es tan facil industria, que la han hecho infinitos, y que para soñar no es menester acordarse de tan gran exemplo como don Francisco, que los sueños señor mio los hizo Dios para todos los que quisieren dormir, conque ninguno no puede decirle a otro que quita el sueño a nadie. Pareceràle a v. m. que el dormir es cosa de ayer, pues engañase, que desde Adan se vsa; y para que no se canse, sepa que yo imito a Adan mi señor, y no a don Francisco: si bien a los dos nos ha salido caro, que a el le costó vna costilla el sueño, y a mi sus murmuraciones de v. m. Y si auian de representarseme a los ojos cosas del otro mundo, claro està que auian de ser en sueño, que no es cosa tan sabrosa vn diablo para verlo despierto: y es cosa graciosa que estè v. m. cada dia dandome al diablo por nonada, y vna vez que yo lo quiero ver en sueño lo aya de gruñir. Demas de que yo soy tan gran pecador, que me puedo yr al infierno como se van los otros pecadores; y v. m. vea que tengo razon en esto, y si no bastare para que seamos amigos, baste la misericordia de Dios, que no por su mal voto de v. m. dexare de dormir a pluma tendida, y sacar mi sueño a luz, que dize desta manera.

VNA noche que por dormir bien dexè cuydados a vna parte, y mondo de las pesadumbres del dia, dormi a sueño suelto, entre las pataratas que se les ofrecen a los que sueñan, me parecio que estando en el prado desmoliendo vna copla, y digiriendo vn consonante, vi que apeandose de vn coche, se llegò donde yo estaua vn mancebito

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

polidete, moderno de trage, bien agestado de cuerpo, y bien guisado de postura, ahorcado en vna golilla, y poniendosele de puntillas el gasnate para asomarse por encima de la balona, su copete mayor que el de la gente honrrada, y tufos mas que los que se enojan, el bigote en crepusculo, (que es lo que llaman boço los claros) fruncido de cintura, esquilado de lana de jubon, y hombre de mucha estofa en los calçones, las piernas con frenesi de tafetan, de puro auersele subido las ligas, que son las guedejas de las piernas. Hizo sus cortesias, hize mis cumplimientos, preguntele quien era; y con mucho desahogo, como si no dixera nada me respondiò: yo señor para seruir a v. m. si no lo ha por enojo soy el diablo. Mesureme quando tal cosa ohi, y ya tuue en el pico de la lengua un Iesus que dezirle; pero por no dezirle pesadumbres callè, y aca dentro dixe Dios sea contigo: mas como le vi tan cortés, reparè en que deuia de ser diablo de paz, y ya le hablaua con menos temor, que hasta vn diablo se haze de querer con la cortesia. Sucedio pues, que estando en esto estarnudò el dicho diablo, y como en su modo mostraua ser persona de calidad, y que podia ser diablo excelencia, ò diablo señoria, por no errar en lo cortesano acogime al latin, y dixe Satanastecum, mas luego auerigue era diablo merced, y que lleuado de su curiosidad andaua en peregrinacion de tierra en tierra, y que sabiendo era yo aficionado a ver mundo, queriendo yo, me lleuaria donde gustasse sin que me costasse vna blanca, yo que me vi enuestir con la tentacion de los auarientos, (gente que por no gastar se yran con el diablo) facilmente me determinè, seguro que no me engañaria el que se venia diablo descubierto: pues no soy tan bouo, que me dexe engañar a diablos vistas, que los que a mi me engañan son vnos picarones del mundo, que con vnas fayciones de amigos, son vna peste de buena cara, y vnos escraiotes que besan, y venden. En fin por gozar del barato entreme con el en el coche, que lo tirauan quatro demonios rodados, dio el cochero su latigazo, y al instante me lleuaron en diablandas por esse mundo, y quando menos lo imaginè nos hallamos en vna hermosa Ciudad. Quien es esta preguntè yo, y respondiome mi diablante: Esta tierra que hemos passado es Italia, y esta Ciudad que miras es Napoles, fuymos discurriendo por la variedad de sus calles, y al reboluer por vna algo estrecha, vi venir azia nosotros vna carroça, que lleuaua puestos los cauallos de atras adelante, y que enfrenados por las colas caminauan al reues, rehime de semejante locura, y dixo mi compañero: No te parezca muy disparate lo que ves, porque este es coche Italiano, y el que va en el es Italiano, gente que trueca los frenos a las cosas, y en quien son siempre lo mas delgado los asientos, pues siempre quiebran por ellos, y que jamas han podido ser hombres honrados a las derechas, y que han dado en aborreceros de manera, que no os pueden mirar a la cara, y para dezirlo todo de vna, los hombres mas flematicos, y espaciosos de quantos ay, pues nunca se adelantan a nadie, y siempre les van en çaga a todos. A este tiempo ya los coches se auian juntado, y como la calle era estrecha, y no podian passar auna, porfiauan los cocheros sobre qual auia de cejar, hizieronlo punto de honra, y cada vno queria salir con la suya, y no ser menos que el otro: mas viendo que el nuestro porfiaua demasiado; enfadose el dueño del coche, y sacando por el estribo la cabeça, con vn gesto de estar cortando con malas tixeras, en alta boz dixo: Reculen allà. Oyolo mi compañero, y con vna colera de vn satanas, asomando por los ojos le respondio: Recule el que está hecho a recular, que aqui no ay quien lo sepa hazer. Que cosa es dezir reculen allà, el es el que ha de recular, y sino mira como habla, yo lo hare que me sueñe, y dè gracias a Dios que no soy amigo de reboluer caldos, que yo le dixera cosa con que callara. El otro que escuchò semejantes atreuimientos, dixo: Pues vos osays hablar alto, no sabemos aqui quien vos soys; pensays que no se me entiende ami de diablos; pensays que por quatro marauedis de demonio que teneis adquiridos, como Dios, y todo el mundo sabe, os aueys de hazer de los

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

Godos, vuestro padre no estuuo en la almadraua de Aqueronte, y tiró la xabega de los que se condenan, hecho esportillero de precitos; y ahora por vna buena cara que os aueys puesto, nos quereys dar liebre por diablo: pues no picaronazo, que cicatero de llamas soys, y vñas, y cola teneys. No pudo el demonio sufrir tan grandes desuerguenças, y assi arrojandose del coche, desembaynando la espada sefue para el, acometiole el Italiano, y huuo vna de todos los diablos; yo acometi tambien con que a dos chischases hizimos huyr al Italiano; aunque si va a dezir la verdad no se si boluio las espaldas de couarde, ò si las boluio de Italiano: solo se dezir que hiua corriendo, y diziendo a grandissimas bozes: confision general que me han muerto, confision general que estoy sin habla.

Con esto embainamos, yo mi tizona, y el diablo su tizon, y desde alli cogimos las de villadiablo, y dimos con nuestros cuerpos en Genoua, apenas vi la hermosa fabrica de sus edificios quando dixe: Salue bruxa de los millones, pues apenas estan recien nacidos en las Indias, quando los chupas; Salue valle de Iosaphad del dinero; salue estio de la moneda, pues la abrasan tantos Iulios como tienes. Passamos adelante, y al passar por la plaça vi vn gran concurso de gente, en donde a boz de pregonero se estaua corriendo algun arrendamiento, y aduerti que entre todos vn hombre (a quien no puede ver, por estar detras de sus barbas, tan grandes eran, las que tenia, que sin duda era la Giralda de las barbas, ò las lleuaua para con chapines; y tan vermejas, que parece que barbaua pimentones en lugar de pelos) leuantandose dixo; trecientas almas doy. Suyo es, respondio vno que estaua escriuiendo, y con esto cessò la grita, y la tabaola: yo no acabé de entender lo que era, me informé de mi diablo, y dixo: Mira todos estos son Asentistas y lo que hazen es, que le estan arrendando a Pluton su patrimonio infernal, porque como con la esterilidad de los años a venido el infierno a menos, y Pluton no tiene vn condenado que comer, ni se le alcança la sal al agua, estos lo toman por su cuenta, y le dan diabla sustentacion, y las almas bastantes para su plato, que como han visto que apunta el año buena cosecha de Hereges, y que se han de coger de Vgonotes de vno ciento, y estos saben su cuento, aun en el infierno buscan ganancias, y ya corre por su cuenta; el infierno, y èllos nos dan las comisiones de yr a tentaros, y son allà el todo, y saben el officio de hazer condenar en la vña, y para con ellos no sabemos nosotros del infierno el medio, y lo mandan como si lo huuieran heredado, y a nosotros que nos papen duelos, que ay mil diablos que se han visto en bien, y ahora no ay quien les buelua la cara, ni diga que hazeys ahi.

Salgamos de tan mala tierra, via cochero a Francia dixe, oyendo semejantes cosas, y dando dos latigaços, en vn diablamen nos pusimos allà, y al punto dixo mi compaña: Cata Francia Montesinos, pero para que te quieres meter entre enemigos de los Españoles, y entre tantos Vgonotes, y Hereges? Luego ay Hereges aqui, repliquè, y boluio a responderme: En esso de Hereges hermanito, es buscar pueblos en Francia. Como puede ser, bolui a dezir, si tienen vn Rey Christianissimo, por tantos antecessores Catholico? Ahi veras lo que passa con ellos este porbre Rey, que no los puede tener a raya, ni valerse con ellos, porque en materia de ser Hereges, no puede ni Rey, ni Roque: y aun muchos baxan a estudiar con Lutero, y son ellos, y los Vgonotes conereges, como condiscipulos. Y a vosotros los Españoles, aunque hos dessean comer viuos, no hos pueden tragar, y se baxan al infierno a pretender la plaça de tentaros: y assi el diablo que os pone en la ocasion, el que os incita, y el que os haze caer, aduertid que no es diablo, sinò Frances: el os escriue lo mal hecho, y os añade lo que se le antoja, cosas hazen que escandalizan el infierno: hasta ahora no ay diablo que le aya passado por el pensamiento lo que estos executan: y sino dime has oydo tu dezir que ningun demonio diesse el Santissimo Sacramento a los cauallos? No por cierto;

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

pues cata ahi como los Franceses hazen lo que no hazen los demonios, y vale mas vn Frances para diablo, que vn diablo para Frances. Puede auer demonio que llegue a Xatillon, el demonia mas en vn momento, que el infierno en mil años: este descomulgado dio el Santissimo a los cauallos, mira sino nos la gana el diablerias, y si no puede mojarle la oreja a quantos bercebues ay, y si abrà Barrabas que le eche el pie delante a este maldito de Dios, y de sus Santos, y de las gentes; pero como entre nosotros aquel es el mejor, que haze mas diabluras: viendo que esta es la vltima que puede inuentar la heregia mas desuelada, hemos consultado nuestro infierno de estado, y elegido por gran demonio a Xatillon, y el lo aceta. Que penas piensas tu que damos a los Franceses, yo te las dirè si no las sabes; mira como ellos son tan amigos de vino, el tormento con que los castigamos es ponellos junto al Rico Auariento que està pidiendo agua, y solavna gota que pide, es para ellos vn tormento cruel, y es de suerte lo que los aflige, que fueran las llamas miel sobre ojuelas; y como quien dize a falta de vino bueno es infierno: se andan todo el dia brindando vasos de llamas puras, y estan todos echos vnos zaques.

No me digas mas, que me tiemblan las carnes de oyr las insolencias destos barbaros, dixe: y apenas lo huue echado de la boca, quando en menos que ha que lo digo, nos hallamos en Valencia, Ciudad de tanto credito en España; fuymos discurriendo por sus calles, y admiraua yo sus amenidades, que compiten con lo mas florido de la Primauera, y con lo mas galan del Abril; sus Templos sobre todo encarecer, grandes sus Reliquias, las mayores que celebra la deuocion Christiana, la afabilidad de sus naturales superior a muchos. Fuy prosiguiendo, y reparè en que todos yuan armados de ramilletes, hechos vnas primaueras con calçones, y vnos Abriles de capa, y espada, enpuñado su ramillete: enfin ellos me parecieron valles viuos, jardines con pies, y prados de aqui paralli, y gente que en materia de flores viuen a que quieres nariz: assi como los vi dixe, hombres de la yra mala, quanto mejor es andaros a la flor de la olla, que a la flor del jazmín, a la de la rosa, ni a la del clauel; que açucena ay como la flor de la olla, ay ramillete como vna taça de caldo? que sabe, huele, y engorda; que estomago os an de hazer vnas rosas que son el chisme de las panças, pues solo se entran allà a reboluer las tripas, y llega a tanto el negocio que suele heder. La flor de la olla es el verdadero olor, creedme a mi; pero por mas cosas que les dixe ellos se estuuieron en sus flores como ensus treze, y como otros dizen, tixeretas, ellos dezian floretas, floretas: juzgadlo vosotros mismos, mas no bolui a dezir, quesoys parte, y juzgareys en derecho devuestrasnarizes.

Dexelos en sus flores, y sin ser oydoni visto me hallè en vn profundo valle, no muy dilatado; pero tan escuro, que apenas lo entendian los ojos, y solamente se diuisauan los retales de vnos edificios caydos, y los andrajos de vnas paredes viejas: llegueme a vn pedaço que aun se estaua en pie, y escuchè grandes bozes que dezian: Dexenmele, que yo lo he de lleuar vaya el picaro, que nos lo ha de pagar por las setenas; pareciome desaliño no ver lo que era, y apeandome ensartè la vista por vn agujero, y mirando de cerbatana, vi a vn alma que por lo que le dezian media docena de diablos, eche de ver era alma de Poeta. Aqui os tengo, dezia vn demonio, y me lo aueys de pagar: no soys vos el que me teneys quitada la honra con vuestras versos; maldito de donde sabeys vos que mi cholla es cornuda, que me la escriuis empedrada de hiemas de xarama: por dicha os lo han pagado los maridos, para que sea cuerno de muchos, consuelo de todos; vuestras cosas tacaño me han hecho salir colmillos a la testa, y me han hecho dentar por defuera, y con vos me saldran suegras, cuñados, y tías, quanto mas essos tropeçones, que me teneys podrido y viejo, y he encanecido del rastro despues que me aueys tomado entre coplas. Pues la vellaqueria de llamarme satan quien os la

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

ha de sufrir; diablo me llamo picaron, y soy diablo por diablarecta, no soy yo como algunos bribones del mundo, que al trasponerse vn aguelo, le dan cantonada a vn apellido, y se ponen que no los conocera el linage que los pario; pero miento, que ellos son los que no lo conocen a él, y todos los conocemos a ellos. Pues luego es de ver como salen de su casa recien echos de apellido, su don por introito, y luego su periodo rodado de nombres escogiditos a moco de candil, y que hagan armonia con el don; que yo he visto a vno gastar mas de vna resma de papel en borradores, para componer el como se auia de llamar, y tenia borrados por mal sonantes a Don Simon, a Don Lucas, a Don Pascual, nombres indigestos para con don: yo belitre no soy desta menera, boluedme mi honra que soys vn deshonra infiernos. Deueys de pensar que os hare alguna equiualencia, porque en los autos del Corpus de ahora aueys dado en vestirme muy galan, su golilla y vestido de oropel, y otras buxerias, pues no me engañareys, que no soy bouo, ni diablo de las Indias que se dexan engañar condixes, ni yo los he menester para pescar vuestras almas, que algunos de vosotros soys tales que nos perdeys el miedo, y la verguença; y para vuestra condenacion no es menester inuenciones, que no estays tan descomidos de infierno, que sean menester cofufas, cara a cara os tentamos, y algunas vezes nos lo ahorrays, y os venis cantando los tres demonios madre, que no ay mas que pedir.

Mas yua a dezir el demonio del diablo, si no le quitara la palabra de la boca otro diablillo pequeño, por quien se deuio de dezir, el diablo es sutil, no solo, dixo, à hecho essas picardias este maldito Poeta, por lo que le hemos de lleuar es, porque quantas Satiras ay, las ha escrito el, assi lo dizen todos; y voz populi, &c. Esso no, respondio el alma, miente el pueblo, y me espanto de vn demonio como v. m. que se crea del vulgo, gente que en su vida a sabido lo que se dize, y que se va destruyendo honras como por viña vendimiada; y si v. m. es demonio que sabe latin, lea lo que le passo a Christo Señor nuestro, con el vulgo, pues siendo la misma verdad, y con verle hazer milagros lo murmurauan, mire quien es la gentecilla: ahi estan los Euangelistas que no me dexaran mentir; ellos cuentan que despues de auer hecho Christo Señor nuestro, vn tan gran milagro como dar vista a vn ciego de nacimiento, andauan royendole los milagros. *Dicebant ergo ex Phariseis quidam non est hic homo a Deo qui Sabatum non custodit, alllj autem dicebant comodo potest homo peccator hac signa facere, et schismata erat inter eos.* Aqui echará de ver lo que es el vulgo, y lo que ay que creer quando dize que yo hago Satiras, el las haze, y miente por en medio de las musas si dixere otra cosa; sino que quiere sacar su mala intencion con las coplas del gato, y me tuerce mis versos azia donde el tiene su imbidia, y haze leyes mis coplas, y el se haze letrado dellas, y las interpreta como el tiene la intencion, y como tenga la salud: el vulgo es quien se mete de hoz, y de coz en las honras, su gentecilla es la sedición de la republica; y aun ay bellaco, que por no saber escruir compra satiras, (porque ay ropauejeros de quitar opiniones) y luego dize: Fulanico lo a hecho, çutanico a hecho la satira, y çutanico no sabe nada: mienten los picaros, que çutanico es más honrado que ellos, pues no les dize en la cara quien son, que son vnos malinos, y son tres vezes peores que v. m. en salud; y juro por esta Cruz bendita, que si me bueluo tan ruin como ellos, que me lo han de pagar, y que no an de oyr de señor. Apenas dixo el Poeta: por esta Cruz bendita, quando todos los demonios, poniendose la mano en la cara dixeron a grande priessa, passe adelante, dexesse de esso, que aqui lo creemos sin cruz, solo vn diablaço viejo, y mal acondicionado de barbas que con vnas piernas de colleras se andaua passeando, no hizo muchos aspamientos, y juzguè que sin duda era aquel el diablo dentre la Cruz, y el agua bendita.

Quiso proseguir el Poeta con sus disculpas, y no le dexò vn diablaço muy gordo, que

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

estaua arrimado a vna pared, que aunque el daua a entender que no lo era en lo mucho que callaua, a mi siempre me parecio que vn gordo no seria otra cosa sino diablo con su barriga de tarasca, picaros por tripas. Dixele a mi compañero, que como aquel callaua tanto, y respondiome; este es demonio reformado, y aunque ves que calla infiernos apaña, mas si el empieça hablarà mas que todos, que es hablador en vellon, y en marauedises, y tan apriessa, que parece que habla de coser lutos: no bien pronuncio esto quando abriendo la boca de represa, y hablando de auenida, dixo: Que hazen con esse vergante, en que se detienen, vaya el picaro, lleuen al insolente, que días ha que lo auian de auer lleuado al Hospital, que es vn incurable. Pues señor diablo, dixo el Poeta, que puedo auer hecho yo, que soy vn desdichado, y vn pobre, y replicò aquel risco de carne, hecho vna furia; valga el diablo a quien lo pario mil vezes, el ser pobre le parece poco? que mas queria ser que pobre el picaron? Cosa tan de aire es el ser pobre? Picaro, el que es borracho no es mas que borracho; el que es ladron, solamente es ladron; el que es Iudio, tasadamente es Iudio; pero el que es pobre, es ladron, borracho, necio, y Iudio; y todo quanto ay malo lo es vn pobre; demas que vos con vuestras locuras os andauays dando que reyr a la republica. No soys vos el que andauays toda la vida por la Ciudad pregonando, quien se huuiere hallado el estribo de la paciencia, que todos dizen que le han perdido, y quando no ay vn hombre que se aya hallado y no siquiera. quereys vos dar con el? A donde ay estribo, ni calabaças, ni que estribo es este, ni que haca? Vos no soys el que tomastis la tema contra la maldita, y en oyendo fulano soltò la maldita, hiuays vos a querer atarla? El verdadero soltarse la maldita a de ser ahora que os tenemos aqui. Tambien no soys vos el goloso, el que no aueys dexado almario, alacena, despensa, bodega, ni sotano que no visitaseys, buscando el cantaro donde todos bueluen las nuezes? Infame, que cantaro, ni que nuezes son estas que se han de boluer, donde ay en el mundo cosa que se buelua; pensays que porque dizen buelue las nuezes al cantaro, que se buelue nada, os engañays, que en esto del boluer siempre fue mas el ruydo que las nuezes. Imaginays vos que quando sale el otro cauallerito, y dize: Ya bolui el dinero que me prestaron, es verdad; pues miente, que mas es el ruydo que las nuezes. Quando vno le cuenta a otro, que en su linage huuo aquella grandeza, y esotra grandeza; y que el a hecho esta valentia, y esotra valentia, direys vos que es verdad; pues mas es el ruydo que la valentia: y el que lo escucha aunque calla no lo cree, sino que está echandole vnos mientes degollados. Quando el otro sale de su casa tascando vn palillo en la boca, o batiendo y aleando vna plumilla, jurandonosla de aquí yace vna perdiz, (quando el no a visto aun la de San Nicolas) pensareys que es assi, pues mas es la hambre, que las perdizes, y no dize la boca lo que siente el estomago: y si acaso las come, es de los que entran en su casa, y los pelan; pues quantos entraron con mas plumas que vn juego de cañas, y luego salen de perros Chinos. Vereys a la otra mocita tan ancha, y tan grande de faldas, que con ella se puede poner puertas al campo, y pensareys que es verdad; pues mas es el guarda infante, que la carne: vereys que lleua oy el vestido rico, y mañana otro mejor, y dize que le cuesta su dinero; pues mas es el ruydo que las nuezes. Es mentira, que el vestido se hizo como fabrica de Iglesia pobre, a demandas; y parece vestido de salud como Missa, que se pide a muchos: y este dio el aforro, aquel la tela, y este la guarnicion. Todo esto, y mas passa, todo es mas el ruydo que las nuezes: y pues esto es assi, y no lo aueys querido creer, alto al Hospital, lleuenlo que este es vn incurable. Arremetieron a el seys, o siete ganadiablos, y en vn instante se desaparecio, diziendo a bozes: Quien huuiere hallado el estribo de la paciencia, y el cantaro de las nuezes, vengalo diziendo darlean buen hallazgo.

No bien se huuieron desaparecido, quando me dixo mi diablaute, y mi adalid: No solo quiero que ayas visto estas famosas Ciudades, sino que has de ver vn Hospital

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

de gente incurable: y con esto subiendo en nuestro coche, començamos a caminar, y quando ya llegauamos cerca, a mano siniestra, al pie de vn monte vi vna cueua escurissima, y segun la cantidad de humo que salia por su boca, me parecio que tomaua tabaco. Estaua en la puerta vn hombre trabajando con todas sus fuerças para poner en paz a mas de dos mil hombres, y mugeres, que se deshazian las caras por entrar dentro: era cosa de ver los rempujones que cada vno daua por ser el primero; mas el portero para poder aueriguarse con ellos traueso vna cuerda, y con aquello iban passando vno a vno y dixe yo entonces: Picardia son estos, pues passan por debaxo cuerda. Y como que son picardia, me respondio mi compaña, la misma picardia son porque esta cueua es puerta del infierno, y estos que estan aqui son los condenados; mira la prisa que tienen por çabullirse en el fuego. Con esto estuue mas atento, y escuchè a vno que dezia: deme dos de infierno, otro dezia deme infierno y medio; y todos en fin dezian denos infierno. Mas el portero enfadado, con un grito que los atolondro les dixo: precitos de Satanas, que os estays matando? no me voy, a qui estoy, que os dare infierno hasta caer: yo os llenarè las medidas; idos poco a poco, que infierno ay para todos. Oyolo vna beata que estaua cerca, y muy fruncida de boca, amortiguada de vista, y mas serena que mar en leche, le responde Satanas lo oyga a v. m. y lo haga como lo han menester nuestras picardias. Como puede ser preguntè yo, el que estos busquen el infierno con tantas ansias, y que se esten comiendo las manos tras el. Acaso, respondio mi compaña, parecete a ti que es otra cosa lo que estos hazian en el mundo? el luxurioso que toda la noche no dormia por buscar los entretenimientos; es otra cosa que desvelarse por adquirir infierno. El vsurero, que no come, ni duerme, ni sossiega vn punto, siempre trasegando, siempre inquieto, que otra cosa haze, sino pretender diablos? pues catate ahi, como no es de admirar la priesa con que atormentan al portero porque les abra.

Apeamonos, por ver lo que passaua de mas cerca, y bolui la cara a ver a vn miserable, y a vn auariento, que estauan desesperados de solo imaginar que les auia de faltar infierno, y que se las auia de yr de entre las manos: y llegó a tanto su temor, que se atreuieron a dar dineros porque los dexassen entrar: mas respondioles el portero, que se sossegasen, que no auian de entrar en aquellos quatro dias. Aqui si que fue su dolor, començando a llorar, y a dezir: Pobres de nosotros, que hemos estado toda nuestra vida ahorrando, por adquirir vn pedaço de infierno, y aora no nos dan con que nos mondemos los dientes. No os aflija, les dixo vn logrero que estaua à su lado, ni os ahogueis en poca agua, quatro dias no es tarde, y buenos son infiernos despues de Pascua, aunque sino teneis sufrimiento para esperar, cededme vuestro derecho, y ved quanto infierno me aueis de soltar, que yo os darè de contado vn infierno como vnas flores: pues tanto lo deseais, no perdais la ocasion, mas vale vn toma, que vn dos te darè. Mirad lo que hazeis, supuesto que el partido que os hago os està de infierno, y azul, y se os ha venido el lance à pedir de infierno, que no falta sino darosle mascado; parecioles bien la mohatra de llamas a los miserables, perdieron no se quanto, y con esso se metieron mas contentos que vnas Pascuas, y luego tras ellos entraron los demas. Cerrò el portero la puerta, y yo por curiosidad por la luz de la llaue quise ver lo que passaua allà dentro: pero jamas pude ver cosa, solamente oì a vn hombre (que siendo aquel lugar donde todos pueden dar gritos) el solo hablaua alto, y lo mandaua como si tuuiesse alli algunos criados, apliquè segunda vez los oidos, y escuchè que dezia: *Abraham mite Lazarum vt intingat extremun dititi sui in aquam.* Abrahan embiame a Lazaro, que me traiga vna gota de agua. Conoci que era el rico Auariento, y boluiendo la cara à mi guia, le dixe: Ay infamia que se le iguale à la deste rico, que està en el infierno, y aun habla con gallo, y quiere tener imperio, y señorio? Puede imaginarse soberuia como la de vn poderoso, pues quando pide, y quando deue rogar,

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

lo pide mandando, y dando vnos gritos que los pone en el cielo. Si este à menester a Lazaro, porque no pide que lo dexen ir adonde està, y no mandar que Lazaro venga donde està el? Como si Lazaro fuera el de la pretension: quando el otro lo huuo menester, no se fue a su casa à rogarselo, y aun no bastò para darle las migajas de su mesa; pues como quiere aora este rico pedir mandando? Mas de vn poderoso estas soberuias y otras se pueden esperar, que aun estando metido en las llamas hasta el gollete, y siendo el que tiene necessidad pida el socorro con fieros, y con señorio.

Eres vn bouo, y no lo entiendes, me respondio mi camarada, no lo haze por esso, ni por la gota de agua: que piensas tu que se le dâ al otro de la sed, ni de los llamaraços; tortas, y pan pintado son para el, y se sorberà el infierno entero de vna sentada, sin dezir Iesus: lo que a el le duele es ver a Lazaro en tan buen lugar, y prueua à sacarle de alli. Porque no ay cosa que tanto escueça, como ver vno a su contrario dichoso: si tu quieres vengarte de las injurias que te haze tu enemigo, enseñale vna dicha tuya, muestrale vna ventura, que a buen seguro que tu quedes vengado; essa es la verdadera pesadumbre, y esso es el infierno para este disoluto, que tiene ahitos a los demonios, y no nos podemos aueriguar con el: y es de manera lo que nos enfada, que lo daremos aunque sea por vn sastre. Pero dexemos tantas quimeras, y vamos al Hospital, en que veràs incurables que tuuieron en el mundo temas diferentes, y aun se està cada loco con su tema: caminamos pocos passos sin entrar en el coche (que la cercania no lo permitio) y vi sobre el cocote de vna peña labrado vn edificio, sino rico por la materia, admirable por su tamaño; entramos en el, y salio a recibirnos un diablaço muy venerable, que era el Retor, con su ropa de leuantar, y como vnos antojos à la brida, sobre vna naris frisona. Empeçamos nuestras cortesias, y en aquello de quien auia de passar delante, y sobre el passe v. m. refregandonos por las paredes, fuimos cejando hasta la calle, y al cabo de puro tirar, le desencajè vn braço, y me rasgò vna manga, con que salimos de las cortesias mas destroçados que de vna guerra; passamos las dos primeras salas, y en la tercera estauan vnos hombres, que andauan libres, estos dixo el Retor no son los furiosos, porque essos estan mas allá. Llegueme a vno que estaua tendido en el suelo, en forma de difunto, y cuyo tema era dezir que el no viuia, llegauanse a el algunos diablillos muchachos, y vnos con alfileres, otros con cañas, hazianle notable mal: mas el leuantando la cabeça con grande colera, les dezia: Yo les voto N. que si no estuuiera muerto, que me lo auian de pagar. No pude detenerme a oir semejante disparate, por atender a otro loco, a quien tambien perseguian los muchachos, y el à vozes desenbuchaua esta sarta de oprobios; ladrones, Iudios, Moros, borrachos, picaros, y en acabando dezia: Pues con algo topo, voto a N. en algo acierto; fue demanera el gusto que me dio, que no osaua apartarme del. Pero boluiendo la cara vi a vn incurable metido en vn rincon, echo vn ovillo, roto, y despedaçado; que hazes al le preguntè, y respondiome: No hago nada, pues que hazes quando no hazes nada, le bolui yo a dezir, y el dixo: Seruir a caualleros, agradòme la sentencia, y quise escuchar otras, mas como el Retor y los demas esperauan, no pude detenerme. Con esto entramos a vna sala, donde en vna cama de fuego estaua vn hombre de mediana edad, y de razonable persona, estaua rodeado por todas partes de libros, grande cantidad de papeles, y muchos açadones, hizome nouedad semejante pepitoria de cosas: pero reparando mas en los libros, dixe: No se le niegue a este incurable que es virtuoso, y aplicado; miren que virtud en medio de sus penas y de sus tormentos? se ocupa en el exercicio de los libros, ocupacion santa, y buena. Ay bouo, bouo, dixo el Retor, que poco sabes tu de cosas, no ay peor hombre que este en el mundo, que es en el mundo? ni en el infierno se hallarà aunque den por el vn ojo de la cara? Este que te parece a ti vn virtuoso, es vn desuella honras, y vn herege. Essos libros que tiene son genealogias para saber los linajes de todos, essos papeles

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

son testamentos, y arboles, essos açadones son para desenterrar los muertos; porque este maldito no se entretiene sino con escudriñar, porque vena va la sangre de cada vno, y para dezirtelo todo de vna, este hombre es el *Pero*. Quien es el *Pero* dixe yo? y replicòme: Pues aora no conoces quien es el *Pero*, ay hombre de mas mala lengua que vn *Pero*, ay gente peor hablada que los *Peros*: ellos son la manecilla, y el ojo en la margen de todo lo que se alaba. No has oido dezir fulano es gran cauallero, y luego dizen: Si, *Pero*, çutana es muger honrada, y luego le añaden aquel parentesis de si, *Pero*. Pues este es el *Pero*, mira si ay gente tan deslenguada como los *Peros*. Este vellaco es quien baraja las honras, el que enmaraña los linajes, hombre tan en bellon, que sabe los quartos de todos: y para que veas quan grande herege es, donde llega su deprauada locura, y la causa porque le traximos aqui, es, porque como este no trata sino de empatar las honras, y dignidades que pretenden los otros: Dio (mira que heregia) en que auia de empatar el Credo, porque dize, que tiene vn quarto de Poncio Pilato, mira que furia infernal, que aun las cosas santas no estan seguras deste herege; siendo el vn hombre que tiene mas *peros* en su linaje, que Aragon en sus arboles. Pues como ay memoria deste Luterano, respondi como no le aueis quemado con essos mismos libros; iba yo a desazelle la cara, y detuuieronme. Las cosas que desde vna cama le dezia vn Escriuano, a vn hipocrita, que estaua enfrente, como que, aqui estais vos? en esto parò aquella virtud que nos dauais a entender? vos sois aquel de la cabeça torcida? puesta de higo maduro en el arbol? ò en postura de estar templando, que parece ibais como los que aprueuan alguna cosa: vos sois el que andauais persiguiendo los Altares? engullendo todo el dia Auemarias en vn Rosario, con las cuentas mas gordas que las de vna venta? vos sois el que os veniais a mi como vn corderillo manso, a predicarme infierno, diziendome, que no hurtase tanto, que me lleuaria el diablo; pues si vos erais tal como se vè, para que me andauais vendiendo santidades: quien tiene el texado de vidrio, para que tira infiernos al de su vezino? A fè de vn briuonaço, que me lo aueis de pagar, y que me he de vengar aora de todos los hurtos que dexè de hazer, por lo que vos me deziais, que hartas ocasiones perdi, y harto las lloro aora: pues si infierno por mil, infierno por mil y quinientos. Con esto arremetio el vno al otro, y en que nos vimos de ponerlos en paz.

Sossegaronse, y à este tiempo llegò al Hosptial vna quadrilla de Damas, muy menuditas de andadura, y muy ahuecadas de ropa, y tan anchas como las que ellas se auian dado en el mundo, que parecian quitasoles a medio abrir; y las enaguas con mas pliegues que tienen los que echan maldiciones. Dieron vn golpe, y dixeron: abran, que nosotras somos; abriò el portero, y dixo: Pues bien señoras, que tenemos con toda essa priessa. Que ha de ser sino entrar, replicaron ellas, y boluio el portero a dezir: Deshinchense, y entraràn, Guardainfante fuera, porque de otra suerte *non intrabis in ignem aeternum*, ni lo veran de su ojo: que es verguença en la apretura que estamos, despues que han dado en meterse en essas jaulas. Y es demanera, que no cogemos de pies, y los incurables que vienen los entramos con calçador, y por mas costas que le metemos, no podemos leuantarlo de empeine; culpa de vuestros Guardainfantes, que pareceis perros de ciego, que saltais por los aros, y os embocais por las argollas. Ellas que vieron que el negocio iba de veras, empeçaron a ojear vasquiñas, y à descarnarse de enaguas, hasta que se dexaron al Guardainfante en los huessos: Ea dixo el portero, acaben de quitarse essos enjugadores, que no estoy de tanto vagar, hizieronle assi: y desensartando el hilo de sus cuerpos, se entraron. Abocaronlas cada vna en su cama, y pusieronles a cada vna vn diablo de guarda, para que no hurtassen los tiçones, y los hiziessen Guardainfantes.

Fuimos passando adelante, y en otra sala vi a vn incurable, que muy alegre y

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

contento dezia: Iuro a N. que es verdad lo que digo, ya se como se dize, ya le acertè el nombre, albricias que ya se como se llama: Yo soy el Colon que le ha descubierto, a mi se deue el hallazgo. Bien se yo que alguno a visto el talle que tiene, y sabe como es la figura, pero el nombre ninguno lo ha sabido, solo yo pude dar con el. Que es esto que vozea este? preguntè yo: Pero no fue tan baxo, que el no lo oyese, y respondiome. Preguntais lo que os digo? lo que digo es, lo que vos no sabreis en todos los dias de vuestra vida, aunque os quemeis las cejas; sabeis vos como se llama el *Vno* de los cuentos, aquel que tantas cosas dize, *Vno* dixo esto, *Vno* dixo aquello: Sabeis vos tan poco el nombre de pila del *Otro*: Pues yo si, y he dado en este tema, y me ha salido con ello: y si vos quereis saber quien son el *Vno* y el *Otro*, yo os lo dirè, veislos aqui.

El Vno es Anton de Vtrera,
Y el otro Ribas se llama.

Apenas acabò de pronunciar semejante desatino, quando todos nos descalçauamos de risa, y el siempre firme en la tema. Dexamosle, y passamos a otra sala, en que estaua vn mocito rubio, como vnas candelas, todo su cuerpo como vn pino de oro, y en fin tan lindo, que Narciso era vn asco para con el. Assi como sintio gente, y que entrauan donde el estaua, metiose debaxo de las sauanas, porque no le viessen, y con mucho melindre començò a dezir: No entren, que no estoy bien puesto: detenganse, que no estoy bien prendido: aguarden me acabarè de adereçar. Esperamos vn poco, mientras el desenfrenandose de bigoteras, sacò los bigotes, de entre vna reuanada de cordouan, en que los tenia pringados; tomó el molde de rizar, calentôle en el mismo fuego que se estaua abrasando hizose las quedejas, y el copete; consultò en el espejo la mejor postura de boca, y dixo: Entren aora. Entramos, y en lugar de buenos dias, dixe yo: Buenos jaboncillos de manos tenga v.m. viua v.m. mil años, respondio al punto, por la merced que me haze; que bien los he menester que las tengo perdidas; porque el otro dia se me descosio vn guante por vn lado, y me entrò el sereno, con que las he tenido acatarradas de tez. En esto llegò el diablo enfermero, y començò à atizar la lumbre; y dixo el lindo, poniendose la mano en la cara: Hagalo con tiento, que me soflama el rostro, y deme essos papeles que estan aí, que los quiero leer a este Cauallero. Seran versos, le dixe yo, y el me respondio: No señor mío, no son versos: que no son sino vnos papeles de arrebol, que me ha escrito mi Dama; vaya noramala el picaro, dixe, a que respondio el Retor: Pues no es lo que has visto lo mejor deste, lo mas gracioso es el tema en que ha dado. Has de saber que estando este lindo en el mundo, sentandose vn dia en el seruicio, se le quebrò, de cuya desgracia se le hizieron muchas heridas en la grupa ò en las nalgas, que dizen. Llamaron al Barbero, y estando curandole, boluio la cara, y muy lloroso y enternecido le preguntò: Señor mio, v.m. sabe si me quedaràn las señales? no puede ser menos, respondio el Barbero; y el replicó: Pues que he de hazer desdichado de mi? que me afearàn la cutis, las cicatrizes, no he de estar mas donde me vean gentes: y assi el mesmo se dio por incurable, y se nos vino al Hospital.

Que prouecho sacais (dixo desde otra cama vn miserable) de oir a esse lindo? Què prouecho han de sacar de ti, si eres vn auariento? le dixo el Retor; mas se saca del duro, que del desnudo, replicò el: y sino os doy dineros, os daré consejos, para que los ahorreis; porque para conmigo fue vn manirroto el Cauallero de la Tenaza. Yo para dar he sido siempre vn ignorante, no he sabido qual es mi mano: lo de partir vn cabello esso para mi, es como dos y tres son cinco. Aquello de comer la olla en la mesma olla, por ahorrar los platos, y lo que se pega en ellos esso lo se de coro. Yo inuentè el tragar la comida à medio mascar; y daua las dentelladas en vago muchas vezes, por enguillrme el bocado entero, porque se digiere mas tarde, y dura mas en

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

el estomago; todo a fin de ahorrar. Tambien por ahorrar introduxe el no comer azeitunas, y queso, que son gente que gasta mucho pan, hasta el horro Mahoma inuentè yo, mirad si es mi sutileza grande, y si puedo ahorrarmelas con qualquiera. Y porque sepais mi ingenio, yo hallè el arbitrio de sustentar los cauallos sin que costasse vna blanca, con la cosa mas facil del mundo: si tu viuo lo quieres saber, yo te lo dire autoridad tengo que lo dize, texto expreso ai que lo afirma. Con solo estarte en la caualleriza, y mirar tus cauallos, los tendras gordos como vn tozino, mira si ay cosa mas facil; porque no ha de faltar el adagio del ojo del amo engorda el cauallo: mira si hallaràs cosa mas barata. Y si los refranes son euangelios chicos (como dizen) bien puedes creer lo que estoy diziendo: Di en el mundo que se pongan a mirar de tortugas, que empollan con los ojos, y veràs que ganas. Ya que yo he sido tan desgraciado que me han traido a este Hospital, porque predicaua esta verdad; pero siempre me estarè en el tema de mi sermon. Y os estareis para siempre por incurable, dixo el Retor, que no tiene culpa sino quien se detiene a escuchar vuestras locuras. Dexamosle, y el empeçò a echarse de la cama, y à dezir grandissimas vozes: media con limpio, media con limpio; que es lo que pide este, y respondiome el Retor: Mira, este por ahorrar quando estaua en el mundo, y viuia en Madrid, se iba á dormir à la calle de los Negros donde alquilan a media cama, y ofrecen que serà limpio el compañero que tomare la otra media, y assi dizen media con limpio; y este le parece que ha de ser lo mesmo acá, y quiere ahorrarse la media cama.

Entramos en fin a otra sala, y vi en ella à una dueña (orejon con tocas) que tenia tantas nubes en los ojos, que quise ponerme fieltro, temiendo que auian de llouer, y toda su cara era el gesto que hazen los estreñidos quando empujan; lleuaua pendiente al cuello muchas golosinas que auia hurtado, y como la castigauan por golosa, le colgaron el delito. Fui teniendo cuenta en lo que hazia, y vi, que alargando el cuerpo lo que podia, no hazia sino meter vn dedo en las llamas, y chupar, y meter otro, y lamer, diziendo: Ay que bueno, y que dulce; y luego con la lengua se andaua por las paredes lamiendo infiernos, como platos: no vi semejante golosina en mi vida, pues aun los tizones no estauan seguros de su apetito? Reparè luego en vna bolsa que lleuaua pendiente de vn cordon, y dixe: Sin duda esta es la Escariota de las dueñas, y la Iudas de las donzellas: yo confiesso, que me tentò la curiosidad, y que me bullia el saber lo que encerraba el bolson, que estaua como vn Prior de gordo. Y como la vi diuertida en sus golosinas, facilmente desatè los cerradores, y vi vna cosa blanca, juro a N. que es plata, dixe, con vn grito, que no se como no oyo, y luego meti dos dedos, a que se informassen mas bien y hallè (quien imaginara tal) que lo juzguè plata, era vn poco de arroz con leche, que auia sisado de vn plato, y por esconderlo lo metio en la bolsa; fue demanera la risa, que les dio a todos, que la dueña lo echò de ver, y de corrida se çampuçò en las llamas.

Passamos adelante, y en el siguiente aposento vi en vna cama vna muger con vn rostro tan dificultoso, que era menester comentallo para entenderlo, porque era vn enigma de huessos, vn quesicosa de carne, y vn siesnoes de pellejos, y con mas barrigas que vn tomate hecho de las sobras de otras caras; pues en lo desigual cada pedaço parecia de su dueño. El vn ojo tan grande que le sobraua de la cara, y con mas vista que vn malicioso: el otro era de menos vista, que la de vn marido; las narizes con la echura de auerselas cortado, que apuntauan à calauera, y tenian sus vezes de palida mors. A su boca le auian birlado los años todos los dientes, y solo le quedaua vn colmillo, que con su ormiguilla estaua enfadando a otro diente que tenia junto assi; y arto hazia el pobre de sacar la cabeça à la calle, por no sufrir el mal olor. En fin estaua esta muger rodeada toda de muchos hombres, y mugeres, preguntandoles lo que

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

passaua en el Hospital, aueriguando chismes, y prouando nueuas. Estaua también cercada de antojos de larga vista, y en la pared de junto a su cama muchos agujeros, que passauan a los aposentos de pared enmedio: Quien es esta, preguntè al punto que vi semejante figura? y respondieron todos admirados. A esta mala hembra no conoces? no has visto otra cosa en tu vida? y la conoces como si la huuieras parido. Nunca oiste dezir en el mundo la Vezina Curiosa, pues si la oiste, esta es, y sus vezinos la han traido aqui por incurable, y porque no la pueden sufrir, porque esta malvada (tras de ver tanto, que ve lo por venir) se anda con las antojos alcançando a ver lo que passa en el barrio. Pero sus ojos ven lo que passa, y maldita boca dize lo que no passa: en sintiendo abrir la puerta del vezino, luego ella està alerta; que es tal, que puede darle dos echadas al ojo auizor, y el lince para con ella se puede ir a rezar oraciones. Las señas que me dieron fueron tales, que luego dixe: Ya he caido en quien es, pecador de mi? y como que la conozco? y supe como tenia pupilo de muchachos; y en amaneciendo los soltaua por la vezindad, a que supiesse lo que auia en casa de los otros: y la gente llamaua a estos los niños del Chisme. Tambien supe, como en su casa todo era pedir, y que hazia à todo quanto ay, a doblones, a bellon, a sedas, a lanas, andrajos, hierro viejo, embudos, rallos, rastillos, ratoneras, y fuelles, porque ella es demanda incumtis; y es la que inuentò el traigame de los que van fuera. Pues es esso solo, dixo vn diablillo bermejuelo; No ay cosa mas embidiosa, se muere si vè que le dan a otro incurable algun tizonaço mas que a ella: y luego viene a mi, y me dize: Señor diablo, deme a mi otro, aunque sea por mi dinero; fulanica ha de tener mas infierno que yo, no por cierto? aunque lo hurte no le he de consentir. Y quando no tiene otro remedio, se cubre el manto de noche, y se anda de caldera en caldera, pidiendo infierno para vna condenada vergonçante. No hablò palabra el demonio de la muger, a quanto diximos, hasta que oyó ruido de abrir vna puerta, y entonces tomando vn antojo de larga vista, dixo: Apartense, dexenme ver lo que passa? A infame le respondi; tantas penas como estàs padeciendo no han templado tu deprauada condición? Quedate para quien eres maldita.

Con esto bolui las espaldas a otra cama de vn incurable, que estaua alli por logrero; en vuestro lugar estais le dixe: y respondio el Retor: Aun no lo sabes bien, que es el mas mal picaro que calienta el infierno: y sino escucha el tema que tomò, y à quanto llegauan sus logros estando en el mundo. Sabete, que este oyò dezir vn dia como Dios daua ciento por vno, y assi el no hazia sino darle vn doblon a vn pobre, y quitauasele luego, diziendo: Cada ai vn doblon, tomolo a cuenta, y deueme Dios nouenta y nueue. No pude escuchar tal infamia, sin boluer la cabeça à ver si hallaua alguna cosa con que desazelle los ozicos aquel bribonaço, y no hallè otra cosa que tiralle sino fue vn Procurador, que lo auian barrido, y entre otra vasura lo amontonaron en vn rincon; tirèsele, y fue menos el dolor del golpe, que el asco que tuuo.

Ya me tenian marcado los infernales temas de aquellos incurables, y deseaua salir dellos, y quando ya me despedia saquè la cabeça por vna ventana, y vi que traìan del mundo a vn hombre cauallero en vna mula, cuyo passo era de enjuagar el gaznate de tiorba; la cabeça alta, hundida de lomos, y leuantada de ancas, que mas parecia tajada de melon, que mula. En fin el venia cauallero en vn parentesis, apearonle entre quatro, ò cinco; y no vi en mi vida cosa tan alta. Quien diablos, dixe, ha de pretender a este hombre, porque es impossible el alcançallo? y aunque tomè correntilla, la vista no rayara en su cabeça; como es esso respondio vn diablillo cegijunto: Este hombre es tan alto que le parecen azules todas las cosas, como las mira desde lexos. Ea dixo vn diablo de los que lo traìan, meneesse, y passe adelante; pues como puede passar adelante, dixo otro: Donde ay passe adelante para este hombre? al cabo de su cuerpo

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

ya no ay mas. Con esto començaron a prouar si entraua por la puerta, y viendo que no cabia, dixo vno: Metanlo de punta; debanenlo dixo otro: mejor es replicò otro, desarmallo, y meter cada pieça de por si. Lo mejor de todo dixo vno es, partillo por medio, y entrar vn pedaço, que desta buena pieça con la mitad sobra. Mas ellos se resoluieron a que doblandose por la cintura se pusiese de recibir melecina, y entrasse de coger alfileres, hizieronlo assi, y de sala en sala passaron por donde estaua yo. No se puede encarecer la tabaola que traìan los diablos, diziendo: Que nos aya de dar tanto en que entender este insolente? Que les han hecho (dezia el hombre) que les han hecho mis versos a los del mundo, que assi me maltratan; acasso les comen algun pan? pues sino, dexenme a mi con mi mala ventura, y no me vayan à la musa; que si no les hurto nada á ellos, estèse cada vno en sus coplas, y Apolo en las de todos. Ay mandamiento de no poetearàs? no por cierto: pues porque me traen aqui? No os han traido por Poeta, sino porque sois Poeta de boluer Romances, y andais trabucando las coplas de humano en diuino, diziendo en ellas cosas indignas: vellaco en que pensauais quando dixistis

Helas, helas, por do vienen
Madalena, Maria, y Marta,
A mas no poder mugeres,
Fembras de la vida santa.

Es cosa de risa boluer el Marimorena toma vn real, al Santissimo Sacramento? Cosa de tan poco momento os parece boluer las tres Anades madre, á las tres Marias? delito tan pequeño se os antoja verter el çampuçado en vn banasto, à la prision de San Pedro? No os parece insolencia dezir:

Apacible San Francisco,
Matame siempre mirando,
Y sino puede ser siempre,
Matame de quando en quando.

Tanto ha que os acontecio traduzir el Romancito de huyose vn preso por deudas, acomodandolo a vuestros modos, y diziendo:

Baxose vn preso por deudas
De vn Alcazar celestial,
Iesu Christo que queria
Pagar pecados de Adan.
Iudas le prendio vna noche
Saliendose al Huerto à orar:
Alguazil falso Escariote,
Que prender sabe, y besar.
Vertio de afligido sangre,
Y despues con humildad
Quem quaeritis les pregunta:
Que en Romance es que buscais?

Por dicha respondio el Poeta, es enfermedad el hazer coplas? que me traen a mi a este Hospital? Y como que es enfermedad le dixo el Retor: Pues si esso es assi señor Retor, doime por incurable; porque quien malas coplas ha, tarde, ò nunca las perderà. Y para que lo vea como estoy erre erre en mi achaque, escuche estos versos, que son como vn hueuo de frescos, acabaditos de hazer a san Christoual, que verâ vna cosa de gran marauilla.

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"

Chritoual santo, vna duda
Me tiene con grande assombro,
Viendoos con el mundo al ombro,
Que de verlo vn hombre suda.
Aquesta mi duda es:
Dezid Santo rubicundo,
Si traeis al ombro el mundo,
A donde poneis los pies?

Quiso passar adelante con sus locuras, y yo de enfadado arremeti a el para metello de cabeça en la lumbre, y fue tanto el enfado que me dio, que con la colera despertè; y lo que padeci en el Hospital, lo descansè en mi cama. Si alguno le pareciere que la merezco en el Hospital por lo que he dicho: y si cansare de leer estos renglones, perdonemelos, pues la peor parte de ser malos me toca à mi; y soy quien mas se alegrà-ra de que fue-ran buenos.

(?...?)

L A V S D E O

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"